



*Iluminaciones e ilustraciones
en un texto hebreo:*

LA HAGGADÁ DE PÉSAH





PATROCINANTES:

BBVA FUNDACIÓN BANCO PROVINCIAL

ASOCIACIÓN ISRAELITA
DE VENEZUELA

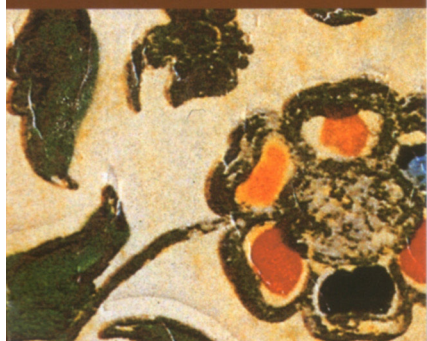
MUSEO SEFARDÍ DE CARACAS
MORRIS E. CURIEL

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES
DE CARACAS

EMBAJADA DEL REINO DE ESPAÑA

AGENCIA DE COOPERACIÓN
ESPAÑOLA

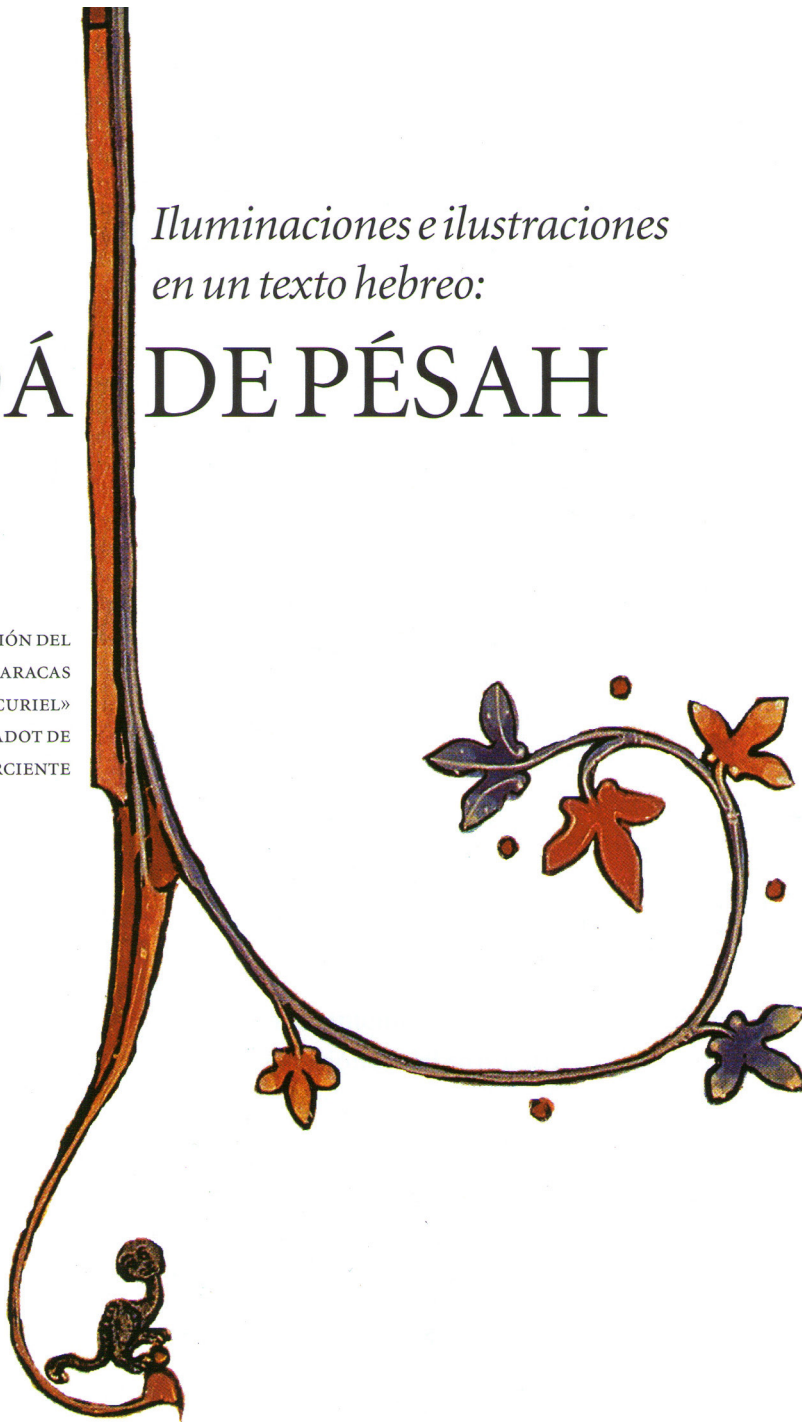
MOVISTAR



LA HAGGADÁ DE PÉSAH

*Iluminaciones e ilustraciones
en un texto hebreo:*

UNA EXPOSICIÓN DEL
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS
Y EL MUSEO SEFARDÍ DE CARACAS «MORRIS E. CURIEL»
DE LA COLECCIÓN DE HAGGADOT DE
JACOB CARCIENTE



2 0 0 6



BBVA FUNDACIÓN BANCO PROVINCIAL

José Antonio Colomer
PRESIDENTE

Rosario Anzola
VICEPRESIDENTE EJECUTIVO

Felisa González
GERENTE GENERAL

Elizabeth Pérez
PROGRAMA SOCIO CULTURAL

ASOCIACIÓN ISRAELITA
DE VENEZUELA

COMITÉ EJECUTIVO

Salomón Cohén Botbol
PRESIDENTE

José Benzaquén Murcián
PRIMER VICEPRESIDENTE

Haim Bentolila Cohén
SEGUNDO VICEPRESIDENTE

Salvador Saías Calderón
SECRETARIO GENERAL

Daniel Benhamú Edderai
SUBSECRETARIO GENERAL

Isaac Aserraf Benhamú
TESORERO

Alberto Sión Waich Levy
SUBTESORERO

MUSEO SEFARDÍ DE CARACAS
«MORRIS E. CURIEL»

CONSEJO DIRECTIVO

Morris E. Curiel
PRESIDENTE HONORARIO

Abraham Botbol Hachuel
PRESIDENTE

Abraham Levy Benshimol
VICEPRESIDENTE

Mauricio Obadía Ohayón
SECRETARIO

Amram Cohén Pariente
TESORERO

Simy Israel de Bentata
Rebeca Russo de Perli
Mary Taurel de Salas
Lilian Beracasa de Riesterer
Priscilla Abecasis
Alberto Moryusef Fereres
DIRECTORES

Ana Cauffman
COORDINADORA GENERAL

Solven Astudillo
SECRETARIA

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES
DE CARACAS

Abraham Levy Benshimol
PRESIDENTE

Amram Cohén Pariente
VICEPRESIDENTE

Nestor Garrido
DIRECTOR DE SECRETARÍA

Víctor Cherem
DIRECTOR DE TESORERÍA

Miriam Harrar
Nicole Mischel
Sonia Chocrón
Elsie Benoliel
Sylvia Albo
Fernando Yurman
DIRECTORES

Yulaska Piñate
SECRETARIA



PRESENTACIÓN

Para la Fundación Banco Provincial es un honor presentar en sus espacios la exposición «Iluminaciones e Ilustraciones en un Texto Hebreo: la Haggadá de Pésah», organizada por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y el Museo Sefardí de Caracas «Morris E. Curiel», la cual ha sido concebida como una muestra que reunirá una selección de *Haggadot*, a través de la cuales el público podrá admirar hermosos ejemplares de este libro ricamente ilustrado, así como conocer y profundizar en uno de los episodios más importantes de la historia del pueblo hebreo: el paso de la esclavitud hacia la libertad.

Este proyecto se enmarca dentro de la línea expositiva de la Fundación Banco Provincial, dirigida a mostrar y divulgar la memoria de quienes con su labor contribuyen a enriquecer los valores socio-culturales en Venezuela.

En esta oportunidad, la comunidad judía, que ha mantenido una importante y destacada participación social en nuestro país, presenta una exposición con la que pretende poner de relieve todo lo que encierra una *haggadá*: la belleza artística del libro en sí mismo, la historia, la tradición religiosa y la exaltación de principios sagrados esenciales a la condición del hombre, tales como la libertad y el apego a la tierra ancestral.

La muestra que ofrece el curador de la misma, Jacob Carciente, constará de unas ochenta *haggadot* manuscritas e impresas, en fieles reproducciones facsimilares y seleccionadas ediciones, provenientes de la colección del propio curador, así como de algunos ejemplares que han sido facilitados gentilmente por sus propietarios. Las obras serán exhibidas con sus respectivas fichas técnicas y paneles explicativos con imágenes y textos de sala y estarán complementadas con significativos objetos rituales asociados a la celebración de la Pascua de Pésah.

PRESENTACIÓN

He aquí la exposición de un libro, un solo libro, o mejor aun, de muchos libros realizados en forma diferente pero de idéntica escritura sobre un mismo tema.

Un libro que durante muchos siglos ha sido leído, y sigue siéndolo, por las familias judías durante el Séder de Pésah (la cena Pascual).

Un libro que narra la historia de un pueblo, el pueblo hebreo, esclavizado durante más de dos siglos por los faraones en Egipto, y liberado y conducido por Moisés por el desierto durante cuarenta años antes de entrar en la tierra que el Sumo Hacedor le había prometido en heredad.

Este libro lleva por título único el de «Haggadá de Pésah».

¡Qué fantástica riqueza en sus iluminaciones!, ¡cuán valiosos son sus grabados!, ¡qué elaborada caligrafía en cada uno de ellos!

Durante muchos siglos, insignes escribas y artistas han venido dedicando su tiempo a reescribir el mismo texto para que no se pierda con el transcurrir del tiempo, ilustrándolo con expresivos diseños alegóricos, a fin de hacerlo atractivo al lector e incentivar a los niños a su aprendizaje.

Hoy, el Museo Sefardí de Caracas «Morris E. Curiel» y el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas se congratulan por presentar ante el público venezolano esta extraordinaria exposición titulada «Iluminaciones e Ilustraciones en un Texto Hebreo: la Haggadá de Pésah», producto de la colección reunida durante muchos años por Jacob Carciente, investigador del tema y curador de la muestra, y de algunos ejemplares que han sido prestados por miembros de nuestra comunidad. A todos ellos, nuestro más sincero reconocimiento, extensivo a la Fundación Banco Provincial por haber cedido sus espacios, permitiendo que tanto la exposición como los actos programados en relación a ella se lleven a cabo en su acogedor ambiente. Gracias también a nuestros generosos patrocinantes, sin cuya ayuda económica no hubiera sido posible realizar esta exposición.

MUSEO SEFARDÍ DE CARACAS

«MORRIS E. CURIEL»

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES
DE CARACAS



MUSEO
SEFARDÍ DE CARACAS
MORRIS E. CURIEL



כל היום היא שיחתה

מה אהבתי תורתך

בשם יי א' עולם "



מינות עשה יוחת והיו לברך יות
שם הקדוש ברוך הווי יוחר היל
הזמלה

הלכות מילה

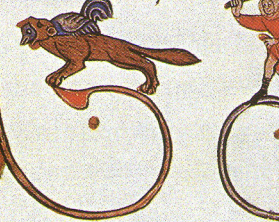
מינות
עשה יוחת והיו למוול יות הזמרים
כיום השמיני " נמצאו
טל המינות הנפלות בספר זה
יוחת עשרה מינות עשרה "

הלכות קרית

שמי
מינות עשה יוחת והיו לקרות
שמיני עשרים כיום " ובחור
מינות זו בפרקים יולי "

פרק ראשון

פעמים
כל יום קורין קרית שמיני בערב



וכך סתם ית ישר כל יום

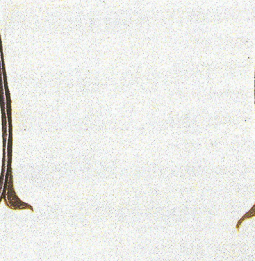
הלכות תפלין

ומזוזה וספר תורה

יש כולן חוש מינות עשה
להיות תפלין על הריוש
לקשרם על היד
לקשר מזוזה בפתחי שערים
לכתבם יוש ספר תורה לעצמו
לכתוב חמלק ספר שמיני כרי שיחיה
או שמיני ספר תורה "

הלכות ציצית

מינות עשה יוחת
לעשות ציצית על כנפי הכסודת
הלכות ברכות



והווי ספר יהודה
הכחותיו יש וחו סדור
הכחות קרית שמיני
הכחות תפלה וברכת סתם
הכחות תפלין ומזוזה וספר תורה
הכחות ציצית
הכחות ברכות
הכחות מילה

הלכות קרית

שמי

מינות עשה יוחת והיו לקרות
קרית שמיני פעמים כיום "

הלכות תפלה

וברכת כהנים

יש כולן שות מינות עשה
לעבור יות יי בתפלה כל יום "



*Iluminaciones e ilustraciones
en un texto hebreo:*

LA HAGGADÁ DE PÉSAH

JACOB CARCIENTE



I

¿POR QUÉ LA NOCHE ESTA ES DIFERENTE
A TODAS LAS DEMÁS NOCHES?

El próximo día 12 de abril, al atardecer, cuando el sol se esté despidiendo, asómnense a sus ventanas, abran sus balcones, salgan a sus jardines y observen el cielo.

Una esplendorosa luna llena iluminará el firmamento.

En el calendario hebreo será la noche del 15 del mes de *Nissán*, fecha en que la familia judía, sentada alrededor de una mesa festiva, celebrará el *Séder*, la ceremonia familiar con la que se da comienzo a la festividad de *Pésah*.

Pésah es la Pascua Judía que se festeja anualmente durante ocho días a partir de la noche del 15 de *Nissán*.

Pésah es el Festival de la Libertad que conmemora el Éxodo y recuerda la liberación de los esclavos israelitas.

Pésah marca el nacimiento de una nación.

Pésah es una fiesta nacional asociada con la redención del pueblo de Israel y la venida del Mesías.

Muchas son las costumbres que engalanan el servicio de las noches de *Séder*, sobresaliendo entre ellas la lectura y comentario por toda la familia del relato de la salida del pueblo de Israel de Egipto hace algo más de 3000 años, narración que se encuentra en la Haggadá.

En la Haggadá se cuenta cómo Dios, después de castigar con diez plagas a los egipcios, libró a los hebreos de la esclavitud y, con Moisés a la cabeza, los condujo por el desierto durante cuarenta años hasta hacerlos entrar a la Tierra Prometida.

Esa es la historia que leemos en la Haggadá de *Pésah*. Es la historia del Éxodo.

Pero en la Haggadá, además de esa historia ampliamente conocida, hay algo más.





Para el pueblo de Israel, el Éxodo, más allá del mensaje de libertad que lleva a todo el mundo, tiene un significado singular: la salida de Egipto marca el milagroso nacimiento de un pueblo ligado, mediante un vínculo muy particular, a Dios.

El exilio egipcio, con sus sufrimientos y esclavitud hizo que Israel sintiera que se encontraba desamparado y completamente solo, sin capacidad para resistir a la nación más poderosa del mundo. Los años en Egipto habían drenado la ilusión del pueblo hebreo de volver a alcanzar la libertad. Y tuvieron que transcurrir doscientos años de sumisión para que la población finalmente se diera cuenta de que ninguna otra fuerza que no fuera la de Dios podría redimirla de la servidumbre.

Y clamaron al Eterno en una angustiosa desesperación, y Dios oyó el clamor e inició el proceso que destruyó la fuerza egipcia y llevó a los judíos al monte de Sinai..

«... he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios tienen en servidumbre, y recordé mi pacto. Por lo tanto, di a los hijos de Israel: Yo soy el Eterno; y os sacaré de debajo de los trabajos forzados de Egipto, y os libtaré de la servidumbre de ellos, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes. Y os tomaré por pueblo mío, y Yo seré vuestro Dios» (Éx.6:5-6-7)

En el Éxodo, los hebreos aprendieron una lección magistral, lección que a través de los siglos ha animado toda la historia del pueblo judío: que para su existencia deben y pueden confiar en Dios.

Y para que el recuerdo de este magno acontecimiento no se apague en la vida judía a través de las generaciones, el recuento del relato del Éxodo, que es leído en la Haggadá, constituye una obligación religiosa.

Desde la destrucción del Templo, la Haggadá es recitada durante la cena de las dos primeras noches de *Pésah*, en el *Séder*.

Una característica única del *Séder* es el deber de narrar la historia del Éxodo en forma de preguntas y respuestas, pues está escrito «*Y será cuando te preguntare mañana tu hijo, diciendo ¿qué es esto? Contestarás a él...*» (Éx. 13:14).

Para empezar, el padre bendecirá la copa de vino y descubrirá la bandeja que se encuentra tapada en el centro de la mesa, quedando a la vista de los comensales tres panes ácidos, unas hierbas amargas, unas hojas de lechuga, y otros alimentos.

A continuación, en determinados momentos personificamos acciones que simbolizan que somos hombres libres, de estirpe real; en otros, sin embargo, hacemos cosas que significan que somos pobres y humildes.

Para animar al pequeño a preguntar acerca del ritual y del significado del servicio que se desarrolla, el padre podrá cubrir la cabeza de aquél con la misma bandeja que acaba de exponer a la vista de todos.

Ante lo que presencia, el niño habrá de pedirle a su padre que le explique la razón de cada cosa.

No importa lo que el hijo pregunte, lo esencial es que pregunte ¿por qué?

¿Ma Nishtanáh? ¿Por qué...? ¿Cuán distinta la noche esta más que todas las noches?

Y esta ingenua pregunta que el hijo menor de la familia que se encuentra sentada alrededor de la mesa de Pascua va a hacer a su padre, dará inicio y lugar a la narración y discusión del relato del Éxodo.

La Haggadá, con sus preguntas y respuestas, con sus himnos alegres y melodiosos, con sus discusiones sutiles y sus cantos deliciosamente ingenuos, estimulará el interés del niño judío por el glorioso pasado de su pueblo, lo familiarizará con los episodios de la liberación física y espiritual de sus antepasados, y le infundirá la esperanza necesaria para enfrentar su destino.

Pero, ¿por qué ha de formularse esa pregunta cuando toda la familia está reunida alrededor de la mesa del *Séder*? ¿Y por qué del hijo al padre?

Como esclavos, los hebreos estuvieron impedidos de vivir una vida familiar normal. Como esclavos, la relación padre-hijo no existía, pues los hijos no le pertenecían.

La celebración del *Séder* en familia es, en sí, una forma de revivir la experiencia egipcia; pero el hacerlo de esta manera es una demostración de haber alcanzado la libertad.

Por consiguiente, el hecho de que la familia se encuentre reunida y de que el padre pase al hijo la herencia de su pueblo, es la prueba de la salida «del servicio a la libertad, de la esclavitud a la redención, de ansias a alegrías, de luto a día bueno, de niebla a luz grande y de la servidumbre a la redención», por lo que exclamaremos al terminar la lectura de la Haggadá: ¡Aleluya! ¡Alabad al Eterno!

Con el Éxodo marcando la formación del pueblo judío y con *Pésah* su nacimiento como nación, la noche del *Séder* es la noche nacional del judaísmo, en la que se reafirma una continuidad que tiene sus raíces naturales en la familia y en la fe en Dios.



Familia judía italiana del siglo XIX sentada en la mesa del *Séder*.

II

LAS HAGGADOT ILUSTRADAS

En la exposición que se presenta, quizás a algunas personas pudiera haberles parecido extraño el título que la anuncia, «*Iluminaciones e ilustraciones en un texto hebreo: la Haggadá de Pésah*», pues durante mucho tiempo se creyó que los judíos se habían mantenido y se debían mantener apartados de las artes pictóricas.

Efectivamente, hasta no hace muchos años, se pensaba que la Biblia había prohibido todo arte representativo al ordenar «*No hagas a ti ídolo ni ninguna semejanza que en los cielos de arriba y que en la tierra de abajo y que en las aguas debajo de la tierra*» (Éx. 20:4). Y, más aun, cuando en el Deuteronomio (4:16-17) esta prohibición está enunciada de forma explícita: «*Para que no os corrompáis y hagáis para vosotros una imagen esculpida, imagen de cualquier ídolo, forma de varón o de hembra, forma de cualquier animal que haya en la tierra, forma de cualquier ave de ala que vuele en los cielos, forma de todo lo que se mueve sobre la tierra, forma de pez que está en las aguas bajo la tierra*».

Es así que hasta los siglos XVIII y XIX esta prohibición bíblica se consideraba —y para algunos aun se sigue considerando en el siglo XXI— ordenamiento riguroso de la religión judía.

Lo que no se adivinaba en esos años es que los antiguos habían interpretado este mandamiento dentro de su contexto literal, y como tal, habían considerado que la prohibición se refería únicamente a la fabricación de imágenes para su adoración, tal como quedó evidenciado en 1932, cuando extraordinarios descubrimientos arqueológicos de frescos y mosaicos en una sinagoga del siglo III en Dura-Europos ciudad a orillas del Eufrates, y de mosaicos de carácter figurativo en la sinagoga Beth Alpha, en la Palestina del siglo V, vinieron a alterar la opinión acerca de la iconoclasia del pueblo judío.

Desde entonces, la existencia de un arte figurativo presente en la historia judía ya no puede ser negada.





HAGGADÁ DE DARMSTADT,
ALEMANIA.

En la imagen aparece el Rey
David orando.



HAGGADÁ DE ALTONA.

Ilustración de Jerusalén
en la que destaca la visión
del Templo.





Como en muchas otras cosas, la sabia regla seguida por los judíos en el pasado fue siempre la adaptación al entorno donde se vivía. Así, en el mundo musulmán y durante el periodo fanáticamente iconoclasta del mundo bizantino, donde la prohibición de imágenes era absoluta, los judíos también la mantuvieron. Los rabinos sefardíes de la época permanecían cerrados a todo tipo de representación. Por ello, los manuscritos hebreos originados en el Cercano Oriente carecen de ilustraciones que representen la figura humana. Hay que esperar hasta los del comienzo del siglo XII, cuando, sólo y ocasionalmente, se encuentran ilustraciones de la *matzá* (pan ácimo) y del *maror* (hierbas amargas).

En cambio, en aquellos lugares donde el arte era parte de la cultura permanente, los judíos se sintieron libres para disfrutar también los placeres del arte y convertirlo en un medio para reforzar su fe ancestral. Así, hacia los países del norte de Europa, donde la prohibición era menos rigurosa, el arte figurativo hizo su siembra y cosecha entre los judíos. Y por esta razón, es entre los judíos ashkenazíes donde surge primeramente la manifestación de los textos iluminados. Ya a partir del siglo XII se especulaba acerca de cuán lejos se podía ir, ¿sólo cabezas de pájaros y animales o también de seres humanos?, ¿rostros redondos reales o caras difuminadas? En los textos de Alemania y en el norte de Francia empiezan a aparecer representaciones de pájaros y animales de distintas especies. Todavía el atrevimiento no llegaba a la reproducción de la figura humana y, si por acaso ésta aparecía, era sin un rostro real.

Para el siglo XIII, el arte figurativo debió haber alcanzado los centros más sofisticados. Prueba de ello son algunas espléndidas Haggadot originadas a comienzos del siglo XIV, que han sobrevivido y que llevan la impronta de un arte y habilidad que debe haberse aprendido y practicado con anterioridad en escuelas o talleres donde se debió desarrollar el estilo de que hacen gala los pergaminos existentes. Los escribas de occidente, familiarizados con los manuscritos cristianos ricamente iluminados, que exhibían vívidamente las formas humanas, las empiezan a utilizar también en sus ilustraciones.

Y aquí, no podemos menos que preguntarnos: ¿cómo es que el siglo trece ofreció este aliento al surgimiento del arte judío?

La respuesta no es difícil: el siglo trece constituyó en Europa una época —el llamado primer Renacimiento— en la que el interés por el conocimiento estimuló la producción de libros. No solamente los escribas se vieron en gran demanda, sino que también los talleres surgían por doquier, mejorándose en ellos las técnicas de la ilustración, preparación de pergaminos, elaboración de tintas, colores, etc. Coyunturalmente, el crecimiento de las ciudades y el florecimiento del comercio ofrecían las mejores oportunidades de acceso a las riquezas.

Los judíos fueron, sin duda alguna, contribuyentes directos a la formación de la nueva sociedad urbana, pues, habiéndoseles mantenido alejados de la posesión de la tierra y habiéndoseles obligado a vivir en comunidades, habían desarrollado las habilidades de negociación y de manejo de las finanzas propias de la vida de la ciudad, razón por la que eran buscados por los jerarcas de la Iglesia y de los Estados para ponerlos al frente de sus negocios. Y, aunque la posición que ocupaban era precaria e insegura, sus ocupaciones los ponían en contacto con la cultura del entorno, conduciéndolos a adaptar de ella lo que más admiraban.

En el campo de las artes, una de las influencias más sobresalientes fue la existencia de hermosos libros bíblicos con iluminaciones. En este arte se habían destacado los miniaturistas de la corte de Francia, creando escuelas de ilustradores cuya proyección se extendió hacia el sur, a las ricas ciudades de Provenza y del noreste de España, lugares donde florecían numerosas comunidades judías.

Códices caligráficos, libros iluminados y manuscritos miniados son los términos que suelen aplicarse a los manuscritos medievales que están encuadernados, adornados e ilustrados de diferentes maneras. Las ilustraciones o iluminaciones, término este último reservado para los antiguos manuscritos que han sido decorados con oro, se llaman también miniaturas, nombre que procede del latín *minium* (minio), pigmento que se utilizaba antiguamente para marcar las letras iniciales de los textos; por lo que la denominación de miniatura no se refiere al tamaño diminuto de la pintura, sino que designa cualquier manifestación pictórica que ilustre o decore un manuscrito.

Aunque el estilo de los miniaturistas franceses era propio, los temas que usaban y la forma como los trataban se remontaba en una clara línea a temas específicamente judíos que, hoy en día sabemos, fueron utilizados en las sinagogas del siglo III.

Por ello, es sorprendente que las grandes Haggadot provenientes de esas regiones adoptaran el estilo de esas escuelas sin saber que, al hacerlo, estaban volviendo a una forma de representación que sus antepasados habían originado casi mil años antes.

Adentrarse en el estudio de los manuscritos hebraicos iluminados exige abarcar al mismo tiempo mucho de la historia del arte cristiano y del musulmán, pues hay que reconocer que no existió un arte judío propio, que no se produjo una evolución artística independiente. Y ello fue reflejo de las circunstancias históricas que vivieron los judíos.

Un análisis de las miniaturas que iluminan los textos hebraicos, y, por supuesto, las Haggadot procedentes de Egipto, Yemen y Persia, revela la influencia de las tendencias prevalecientes en los países musulmanes. Similarmente, en la Europa cristiana las miniaturas producidas en España, Portugal, Alemania, Francia e Italia evidencian el estilo románico, gótico, mudéjar y renacentista. Y no es inusual encontrar que muchas de las más brillantes ilustraciones que aparecen en esos textos son producto de talleres cristianos. En manos de los escribas quedaba el texto manuscrito y las viñetas que adornan muchas de las letras iniciales, así como la vocalización del texto y las notas críticas que se colocaban en los márgenes de las páginas. Es por ello que, muchas veces, en el colofón de la obra aparece el nombre del escriba y del vocalizador, pero no el del artista de las iluminaciones.

En un sentido amplio, la Haggadá, tal como la conocemos hoy en día, no constituye un libro, pues no es una obra escrita en una determinada época por un solo autor o grupo de autores para la celebración del *Pésah*.

Hoy, la Haggadá es, más bien, un mosaico, una obra armoniosa en la que se combinan pasajes de la Biblia, de la *Mishná* y del *Midrash*.

Si bien el núcleo principal de la Haggadá se remonta a tiempos remotos del pueblo judío, algunas autoridades lo atribuyen a la *Anshei Knesset HaGedolah*, la Gran Asamblea, cuerpo legislativo instituido después del exilio babilónico.





El texto de la Haggadá fue objeto de amplias discusiones durante el periodo talmúdico; y varios siglos después de la conclusión del *Talmud*, principios del siglo vi, el Rabino Amram Gaón realizó un compendio que fue aceptado por las comunidades de la época. Unos sesenta años después, su sucesor, Saadiá Gaón (s. x) le hizo ciertos cambios y correcciones. Estos escritos sirvieron de base para los textos subsecuentes que fueron apareciendo. Y es así que las distintas partes de la Haggadá fueron yuxtaponiéndose progresivamente a lo largo de muchos siglos, hasta alcanzar su forma definitiva probablemente en Babilonia, aunque algunos cantos que aparecen al final, tales como el *Ehad mi Yodea* (Quién sabe Uno) y el *Had Gadyá* (Un Cabrito) no fueron incluidos sino hasta el siglo xv.

De ahí que la fecha de composición de la Haggadá no pueda pasar de ser una simple conjetura.

En la *Haggadá Polícroma*, editada por Jacob Freedman en 1974, se indica por primera vez, a través de un ingenioso sistema de colores, la época en que fue introducido cada párrafo del texto así como su procedencia.

Durante mucho tiempo, la Haggadá formó parte del ritual de oraciones. La más antigua versión de una Haggadá completa que se conoce se encuentra en un libro de rezos compilado en Babilonia en el siglo ix por el Rabino Amram ben Shesnah. En el siglo x la vemos aparecer en el *Siddur* (libro de oraciones diarias) del gran Saadiá Gaón, y en el siglo xii figura incluida entre la colección de oraciones de Maimónides.

La primera señal de que la Haggadá se separó de ritual para constituir de por sí un libro se encuentra en el siglo xiii y, desde entonces, ha sido el manuscrito hebreo más frecuente, más artística y más profusamente ilustrado. En parte, porque la historia relatada es apropiada para ello, pero principalmente, por el deseo de constituir la en instrumento para instruir y entretener a los niños.

Antes de la invención de la imprenta, las Haggadot eran copiadas a mano. Esto constituía un trabajo costoso, especialmente cuando se escribían sobre pergaminos y eran extensamente ilustradas. Solamente los hogares pudientes podían disponer de estas Haggadot.

Lo costoso de ellas, unido al deterioro sufrido con el tiempo y a la quema de libros, ha hecho que las Haggadot manuscritas medievales sean extremadamente raras y valiosas. En la actualidad, la mayoría de las que han sido recuperadas se encuentran en museos y en grandes bibliotecas.



HAGGADOT SEFARDÍES Y HAGGADOT ASHKENAZÍES

En la Europa medieval, el estilo de decoración de los manuscritos variaba notablemente según la región donde el trabajo se realizaba. De la misma manera, los artistas judíos ornamentaban sus trabajos según el estilo que prevalecía en la región donde se desenvolvían y, muchas veces, siguiendo el gusto de sus patrones.

Por ello, las Haggadot medievales iluminadas suelen clasificarse, según su lugar de origen y estilo decorativo, en tres grupos: las Haggadot sefardíes, las ashkenazíes y las italianas.

Las Haggadot sefardíes, originarias de España y del Sur de Francia, tienen pocas iluminaciones intercaladas en el cuerpo del escrito. En la mayoría de ellas, sus páginas tienden más a ser decoradas que iluminadas y las imágenes del ritual se combinan generalmente con la decoración de las palabras iniciales de cada párrafo.

Su peculiar originalidad es el conjunto de folios iniciales, y a veces finales, iluminados con miniaturas a página entera, que describen escenas bíblicas que narran episódicamente el Génesis, el Éxodo y los acontecimientos que condujeron a éste.

De las Haggadot manuscritas originadas en España solo han sobrevivido unas quince, mayormente del siglo xiv.

De ellas, en la Exposición habrá oportunidad de ver, entre otros, facsímiles de las suntuosas *Haggadá de Sarajevo*, *Haggadá Kaufmann* y *Haggadá Rylands*, y láminas de las *Haggadá de Barcelona* y *Haggadá Dorada*.

Las Haggadot ashkenazíes tienen su origen y procedencia en Alemania y en el norte de Italia y Francia.

Al comienzo de ellas no se encuentra ciclo alguno de ilustraciones bíblicas. En las más antiguas, la principal característica es la de presentar, próximas al texto correspondiente, ilustraciones de episodios bíblicos y de aspectos del ritual del Séder.

En sus iluminaciones ofrecen una fiel representación y testimonio de la vida diaria y de las casas y muebles de la época.

Ejemplo de este grupo es la *Haggadá de los Pájaros*, del siglo xiv.

En el siglo xiii los judíos eran invitados frecuentemente a participar como banqueros y prestamistas en el desarrollo de las ciudades-estados de Italia. Posteriormente, las persecuciones que sufrieron en Alemania y España derivaron hacia Italia a muchos refugiados.

Entre las costumbres y tradiciones que estos expulsados llevaron consigo, los artistas y escribas mantuvieron su tipismo artístico e iconográfico peculiar, el cual reflejaron en las Haggadot italianas.

Surgió así un grupo de Haggadot realizadas por algunos de los más notables artistas que vivían en Italia, judíos y no judíos, con ilustraciones colocadas en sus márgenes y escritas con caracteres ashkenazíes.

En las Haggadot italianas posteriores al siglo xv se pueden observar ilustraciones tomadas de los diferentes libros de la Biblia intercaladas en el texto, aunque sin ninguna relación temática con el pasaje contiguo.

En la exposición podrán verse ediciones facsimilares de una Haggadá impresa en *Venecia* (1609) y de otra en *Trieste* (1864).





LA HAGGADÁ DE BARCELONA





HAGGADÁ DE LOS PÁJAROS.

Ilustración en la que se representa a un grupo de hebreos con la mirada y los brazos extendidos hacia Jerusalén.

Los rostros de las figuras humanas han sido sustituidos por cabezas de pájaros para dar estricto cumplimiento a la prohibición bíblica «No hagas a ti ídolo ni ninguna semejanza que en los cielos de arriba y que en la tierra de abajo y que en las aguas debajo de la tierra» (Éx. 20:4).

COLORES Y FIGURAS

LA HAGGADÁ DE LOS PÁJAROS

c. 1300

Probablemente, éste es el manuscrito más antiguo que ha sobrevivido de una haggadá ashkenazí iluminada.

Producida en Alemania en los alrededores del año 1300, esta Haggadá es, bajo ciertos aspectos, una de las más extraordinarias.

Para la época en que fue elaborada, el arte representativo todavía era cuestionado en Alemania.

Por ello, las figuras humanas—pero solamente las judías—tienen cabezas de pájaros. A través de este recurso—recurso que ya se había empleado en manuscritos hebreos y de otras culturas, aunque fue más la excepción que la regla en la ilustración de las Haggadot medievales—el artista daba estricto cumplimiento a la prohibición bíblica de hacer representaciones humanas.

Sobre la cabeza de pájaro, la mayoría de los hombres llevan sombrero—el sombrero cónico introducido después del Concilio de Letrán en 1215—. Las mujeres van ataviadas con redes en el cabello y ganchos ornamentales según la moda de la época.

Aunque las cabezas de pájaros también fueron utilizadas para ilustrar algunos antiguos libros de rezo ashkenazíes, pronto desaparecieron, y ya a principios del siglo xv, en la famosa *Haggadá Darmstad* la representaciones humanas eran figuras reales, finas y dulces.

Otras iluminaciones que figuran en este Haggadá describen, en textos escritos en los márgenes, pasajes del libro del Éxodo, del ritual de *Pésah* y de escenas escatológicas. Solo hay dos miniaturas a página completa, una al comienzo y otra al final del libro.

Este manuscrito se había mantenido inédito hasta el año 1946, cuando un inmigrante alemán llegó con él a Israel.

LA HAGGADÁ DORADA

(España—Principios del siglo xiv)

Una de las más antiguas Haggadot sefardíes es la *Haggadá Dorada*, así llamada por la profusa utilización del oro en sus iluminaciones.

Fue producida en España, probablemente en Barcelona a principios del siglo xiv, y llevada a Italia después de la Expulsión de 1492. Permaneció en manos privadas hasta 1864, fecha en que fue adquirida por el Museo Británico.

En sus catorce páginas de miniaturas, la Haggadá Dorada informa más que muchas crónicas acerca de los elementos de la historia judía. En ellas se refleja la influencia, altamente estilizada, del norte de Francia (caras ovaladas, inexpresivas), pero también un conocimiento profundo, proveniente de Italia, en el tratamiento del espacio y la profundidad.

Cada una de sus páginas está dividida en cuatro recuadros, en algunos de los cuales se representa de más de un episodio, de manera que se logra un ciclo de setenta y un episodios del Génesis y del Éxodo ordenados en cincuenta y tres paneles, que se inician con la escena de Adán dando nombre a cada uno de los animales y llegan hasta Miriam danzando y celebrando el paso de Mar Rojo.

El texto de esta Haggadá ofrece únicamente dos ilustraciones de gran formato: la de la *matzá* (pan ácimo) y la del *maror* (hierbas amargas). El resto de la decoración del texto consiste mayormente en letras iniciales coloreadas y en los encabezamientos de los principales párrafos.

Un exhaustivo estudio y análisis de esta extraordinaria Haggadá ha sido realizado por Bezalel Narkis para la Biblioteca Británica.

17



Otro de los hermosos manuscritos hebreos iluminados de mediados del siglo XIV es esta Haggadá cuyo nombre se deriva del escudo heráldico que la ilustra, semejante al escudo de armas de Barcelona, España.

Este valioso manuscrito está en posesión del Museo Británico desde 1844, habiéndose realizado una edición facsimilar en 1990.

Cuando esta Haggadá se elaboró, los judíos de Aragón y de Cataluña formaban una de las mayores comunidades de Europa, y Barcelona era el asiento de un floreciente centro de iluminación, ligado a la corte e influenciado por los estilos italianos y francés.

La Haggadá de Barcelona es notable por la decoración e iluminaciones realizadas a lo largo de su texto, pues no menos de 128 de sus 322 ilustraciones están ricamente ornamentadas. Sus figuras fantásticas y sus escenas descriptivas proporcionan fascinantes visiones de la vida cotidiana en la España medieval.

El despliegue de escenas musicales en las cuales aparecen 28 instrumentos diferentes refleja el interés y la dedicación a este arte en Barcelona.

Ciertos detalles más íntimos, como son la presentación de una cena y de una sinagoga, nos llevan directamente al seno de un hogar y al ámbito de una sinagoga, reflejando las tradiciones y formas de vivir del siglo XIV.

Gran valor histórico tienen las ilustraciones de los cinco rabinos de B'nei B'rak, la historia de Abraham rompiendo los ídolos y el Éxodo (cuyos protagonistas están representados a caballo y con vestimentas medievales). Al mismo tiempo, vemos el espíritu libre del artista correr junto a los perros y conejos que retozan a lo largo de las páginas iluminadas del manuscrito.

La escritura, en caracteres grandes y claros, probablemente para facilitar la lectura a los niños, se reparte en ocho líneas por página.

El texto de la Haggadá ocupa 180 páginas; el resto del libro son poemas litúrgicos y rezos para otros días de la Pascua.





LA HAGGADÁ DE BARCELONA.

Ilustraciones de uno de los manuscritos más preciosos de la Biblioteca Británica de Londres.

La ceremonia de Séder se inicia despertando la curiosidad de los niños sentados alrededor de la mesa. Para ello, el padre va cubriendo la cabeza de cada uno con la bandeja que se encuentra en el centro de la mesa.





HAGGADÁ DE SARAJEVO.

Las ilustraciones de esta Haggadá tratan, más que del texto litúrgico, de pasajes bíblicos. Como las que se reproducen en esta página, se encuentran aparejadas y yuxtapuestas. Las ilustraciones de esta Haggadá muestran una marcada influencia italiana, no solo en la forma de adornar la orilla, sino por la forma de agrupar las figuras humanas, la cuales aparecen sin sentido de la perspectiva delante de un fondo semejante a una alfombra en vez de un paisaje.

Los colores usados son el azul, amarillo, verde suave, bermellón, rojo carmín, además del oro.

El ropaje de las figuras llega hasta el suelo, los zapatos puntiagudos.



Por el alcance y cobertura de sus ilustraciones, la *Haggadá de Sarajevo* está considerada como el más famoso e importante manuscrito hebreo ilustrado.

Aunque producida en el noroeste de España o en Provenza a mediados del siglo XIV, es llamada «de Sarajevo» por haber salido a la luz pública en esa ciudad, en 1894.

Su periplo para llegar a ese destino no es conocido. Se sabe que en 1609 se encontraba en Italia, según se desprende de una nota escrita a mano en una de sus páginas por un censor de Roma. En 1894 fue adquirida por el Museo Nacional de Sarajevo de una familia sefardí de apellido Kohén. En 1941, inmediatamente después de la ocupación de Sarajevo por el ejército alemán, un oficial se presentó en dicho Museo exigiendo a su Director, de toda la rica colección del Museo, únicamente la entrega del manuscrito de esta Haggadá. Después de varias excusas del Director para no entregarlo, se logró sacarlo del Museo y esconderlo en un pueblo montañoso, en la vecindad de Sarajevo. Después de la liberación de las fuerzas de ocupación, el manuscrito retornó al Museo.

Se inicia la *Haggadá de Sarajevo* con un suplemento gráfico de treinta y cuatro páginas que cubren desde el Génesis hasta el drama final de Moisés, seguidas por el texto de la Haggadá, escrito con una caligrafía fina y vigorosa.

Mientras que la mayoría de las Haggadot ilustradas solo cubren la historia del Éxodo y algunas incluyen historias del Génesis, la de Sarajevo abarca todo el Pentateuco.

La riqueza y simbolismo de su contenido abre camino a especulaciones sin fin, no solo acerca de las ceremonias del *Séder*, sino también sobre el medio social y cultural en que los judíos y sus vecinos se movían. Algo de esto surge en ciertos detalles en sus miniaturas, como por ejemplo: la procesión del funeral de patriarca Jacob es la de un funeral de la época; la torre de Babel está construida con materiales del siglo XIV; Esaú sale de caza no con un simple arco sino con una ballesta.

En otras ilustraciones también se encuentran sorpresas: algunos judíos aparecen sin barba y aun rezando sin sombrero; alrededor de la mesa del *Séder* sorprende ver una mujer de piel oscura, presumiblemente una extranjera, tomando parte en el mismo, tal como ordenan las Sagradas Escrituras:

«Y cuando residiere con vosotros un extranjero, celebrará la Pascua al Eterno, según la ley de la Pascua y según su precepto, así hará» (Núm.: IX, 14).

Pero, el más asombroso dibujo de esta Haggadá es el de una mano divina —de Dios o de un ángel— que se extiende desde el cielo para salvar a Isaac de la *Akedah* (el sacrificio). Esta mano aparece de la misma manera en un fresco del siglo III en la sinagoga de Dura Europos y en un mosaico del siglo V en la sinagoga Beth Alfa.

Por su valor artístico, histórico y social, la Haggadá de Sarajevo ha sido considerada como el más valioso y completo testimonio del arte de iluminación judío medieval que se extinguió bruscamente a raíz de la expulsión de los judíos de España. Consideremos algunos de sus detalles:

Las palabras iniciales de cada párrafo están detalladamente trabajadas.

Algunas páginas están enmarcadas dentro de una elaborada e imaginativa decoración de motivos florales, pájaros, dragones y agudezas que recuerdan el arte gótico de Francia de los siglos XII y XIII.



Ciertas ilustraciones están dedicadas a representar escenas contemporáneas relacionadas con la Haggadá en sí, como por ejemplo, la invitación al hambriento a participar en la cena Pascual; la figura de Rabí Gamliel; la vista de una sinagoga a través de una puerta abierta; el *Séder* en acción, con la familia y los invitados alrededor de la mesa, etc.

Contiene muchas páginas de canciones (*piyyutim*) con dibujos de temas bíblicos y *midráshicos*.

Al historiador Cecil Roth se debe un significativo estudio acerca de la importancia de esta Haggadá en la historia del arte., publicado como introducción a la edición facsimilar editada en 1975 en Yugoslavia.

Curiosidades del estilo arriba descrito le condujeron a decir que las ilustraciones de la *Haggadá de Sarajevo* preservan las tradiciones de las Biblias judías iluminadas que existieron en la antigüedad más fielmente que cualquier otro documento.

LA HAGGADÁ KAUFMANN

(España – Finales del siglo XIV)

Perteneciente a la célebre colección de David Kaufmann, esta extraordinaria Haggadá se aloja en la Biblioteca de la Academia de Ciencias de Budapest.

Escrita entre los años 1360-70 en Cataluña, España, se desconoce el nombre del escriba y se estima que las iluminaciones fueron realizadas por cinco artistas distintos cuyas características se pueden apreciar en la diferencia de estilo de las ilustraciones, colores y tintas utilizadas.

Los episodios ilustrados en las miniaturas permiten recapitular la historia del Éxodo, empezando con el encuentro de Moisés en el Nilo hasta el baile de Miriam al pasar el Mar Rojo.

La hermosa caligrafía sefardí cuadrática, así como la disposición de los textos, la iluminación de las palabras iniciales de cada párrafo y los adornos que enmarcan muchas de sus páginas, donde no faltan las escenas propias de la celebración de la Pascua, hacen de esta obra una de las más bellas producciones ilustradas de la Edad Media y un fiel testimonio de la vida de la época.

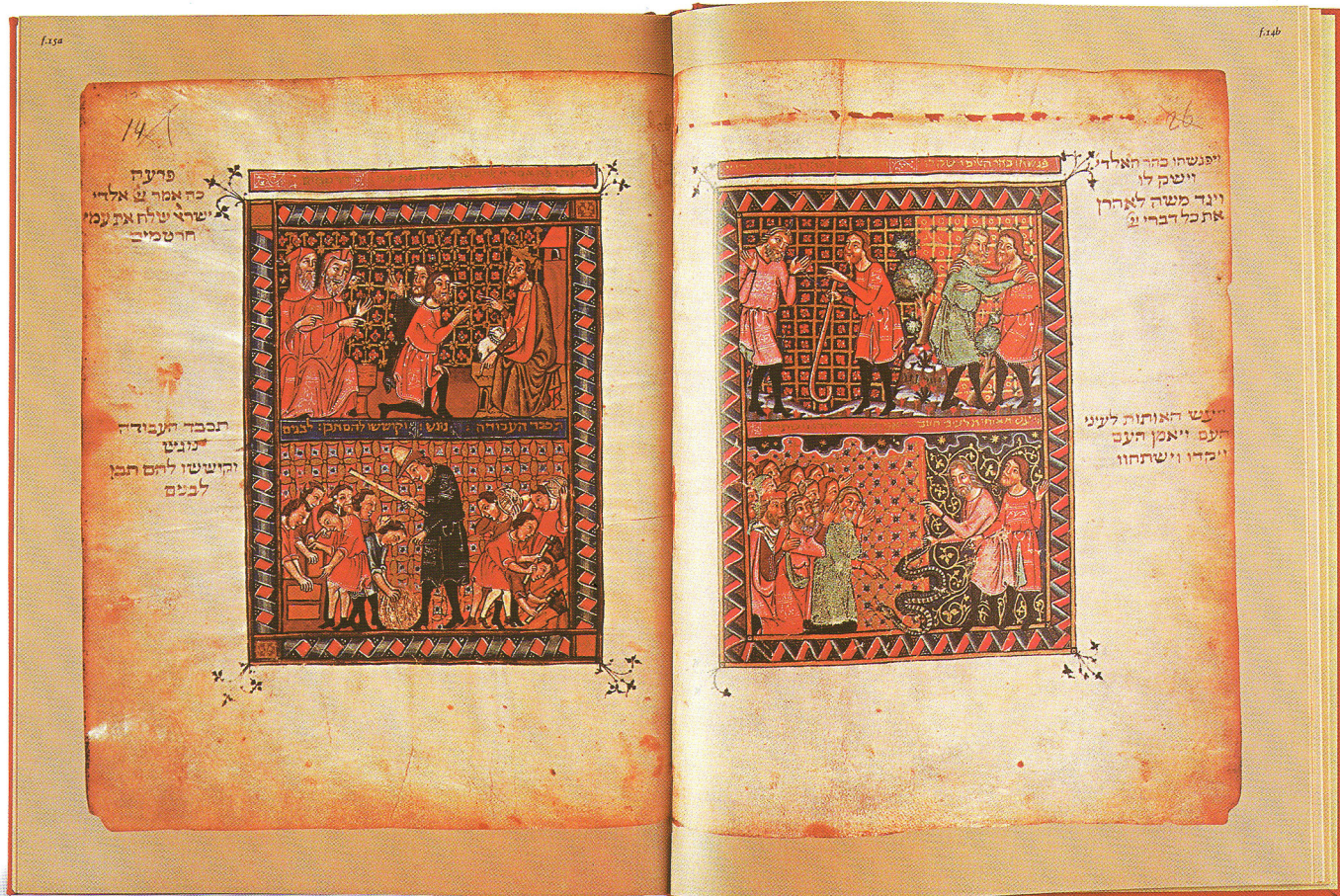




HAGGADÁ KAUFMANN.

Al igual que en la Haggadā de Sarajevo, en esta Haggadā las ilustraciones en sus primeras páginas se encuentran aparejadas y yuxtapuestas, representando capítulos del Éxodo.

En la doble página que se presenta, en la ilustración superior de la izquierda aparece Moisés transformando su bastón en serpiente, como signo de ser el enviado de Dios ante el Faraón. En la parte inferior se desarrolla la primera de las diez plagas con que Dios castigó a los egipcios: la transformación del agua del Nilo en sangre (Ex. 7:21). En la página de la derecha, arriba están Moisés y Aarón frente a Faraón; abajo, Moisés y su encuentro con la zarza ardiente.



HAGGADÁ RYLANDS.

Siguiendo la misma pauta de las Haggadot anteriores, en esta Haggadá las imágenes aparecen aparejadas y yuxtapuestas.

Arriba derecha: Encuentro de Moisés y Aarón.

Moisés cuenta el llamado divino a Aarón.

Abajo derecha: Aarón relata a los israelitas el evento.

Arriba izquierda: Moisés y Aarón frente al Faraón.

Abajo izquierda: Un capataz supervisa a los esclavos israelitas.



A finales del año 1300 una obra maestra del arte judío fue producida en Cataluña, España: la Haggadá que lleva el nombre de la Universidad en cuya Biblioteca se encuentra actualmente el original—la Universidad John Rylands—, en Manchester, Inglaterra.

Esta Haggadá se inicia con una sección de cánticos (piyutim) y textos legales (halájicos) bellamente iluminados con recuadros ornamentados delicadamente en tonos rosados y verdiazulados, rodeados por bloques de minúsculas letras que moldean figuras decorativas geométricas y florales. Siguen a continuación trece páginas de miniaturas, dos por página, que narran el Éxodo desde Moisés ante la zarza ardiente hasta la salida de Egipto.

En cada una de las veintiséis miniaturas de la introducción se palpa el sentido de vindicación y de triunfo sobre la opresión que ejercía el Faraón y el sincero anhelo libertad de un pueblo esclavizado.

Las páginas de texto que siguen, treinta en total, se destacan por sus hermosas iluminaciones. Cada página es realizada con varios recuadros que encierran palabras pintadas con radiantes colores, algunas en hojilla de oro, sobre un fondo de delicada tracería.

Elementos fantásticos bordean los textos, en los cuales animales y figuras grotescas emergen y se combinan en un derroche de inventiva y de humor típico de los manuscritos medievales.

De todas las Haggadot españolas conocidas, la iconografía de las miniaturas bíblicas de esta Haggadá es la que más se acerca a la narración bíblica.

Este manuscrito carece de colofón y tampoco tiene identificación de quién fue su propietario.

Fue adquirida por la Biblioteca John Rylands de la Universidad de Manchester, Inglaterra, en 1901, habiendo pertenecido anteriormente al Conde de Crawford y Balcarres.





HAGGADÁ ASHKENAZÍ.

Ma Nishtanah... ¿Por qué...?

Frase que inicia la Haggadá.



(Mediados del siglo xv)

El nombre de esta Haggadá ha sido tomado del nombre adoptado por su escriba cuando vivió fuera de Alemania. El colofón nos indica que el artista fue «Feibush llamado Joel», y lo describe como escriba y artista. Indudablemente es el mismo Joel ben Simeón Feibush Ashkenazí de Bonn y Cologne, de quien se conocen unos once manuscritos.

Joel ben Simeon fue el más prolífico escriba y artista del siglo xv. De él, Bezalel Narkiss escribe: «La mayoría de las iluminaciones de Joel consisten en dibujos coloreados a pluma. Sus ilustraciones están colocadas en los márgenes y corresponden, mayormente, al ritual o al texto de la Haggadá».

El primer propietario de esta Haggadá fue Jacob Mattathias, a quien también se identifica como el poseedor de un ritual de oraciones escrito en Ulm en 1459. Y nada más se sabe de la procedencia de esta Haggadá hasta que fue adquirida por el British Museum por 42 libras.

Tres factores contribuyen a hacer notable esta Haggadá: su tamaño monumental, la belleza de su caligrafía y las ilustraciones y ornamentaciones.

En ella llama la atención la economía de decoración, la aplicación de las iluminaciones y su ubicación en las páginas. Las ilustraciones se encuentran en los márgenes, preservando la centralidad para el texto.

Pero, sobre todo y por encima de los valores estéticos, esta Haggadá posee una cualidad especial, difícil de definir. Se sabe que el manuscrito fue utilizado en numerosas ocasiones en la mesa de *Séder* para cumplir con el mandamiento de leer el relato. Las manchas de vino que pudiera suponerse dañan el valor de la obra, más bien contribuyen a realzar y añadir una dimensión extra a su apariencia, pues demuestran que la belleza del escrito y de las imágenes tenían por objeto realzar el cumplimiento de un deber religioso. Este manuscrito demuestra que el deber puede cumplirse con amor y entusiasmo.

ALEMANIA, 1768

Aunque la invención de la imprenta había puesto casi punto final a la tradición de los manuscritos ilustrados a mano, esto no ocurrió con las Haggadot manuscritas, pues una renovada popularidad las siguió acompañando durante todo el siglo xviii.

En esa época, los artistas generalmente copiaban sus ilustraciones de las bien conocidas *Haggadot de Praga* (1526), *Mantua* (1560), *Venecia* (1601, 1609, 1629), y *Ámsterdam* (1695), siendo la segunda edición de esta Haggadá (1712) la que mayor influencia ejerció sobre ellos.

La principal contribución de los artistas de ese siglo consistió en alterar detalles de la vestimenta y del fondo que aparecían en las Haggadot impresas para ajustarlas al estilo contemporáneo, añadiendo a veces, durante ese proceso, algunas características originales y suprimiendo otras.

De los artistas del siglo xviii, uno de los más destacados y originales fue Nathan ben Abraham Speyer, de Breslau. Él pintaba con colores ricos y cálidos, y sentía particular inclinación hacia las ilustraciones a página entera y media página que colocaba enfrente al texto correspondiente. En las ilustraciones de su Haggadá se aprecia una fuerte influencia de las iluminaciones medievales y de las ilustraciones de las Haggadot impresas.



LAS HAGGADOT IMPRESAS (Siglos xv - xx)

Hasta mediados del siglo xv, la producción de libros manuscritos había sido reducida y muy costosa, por lo que sólo se escribían por encargo.

Le correspondió a Johann Gutenberg, de Mainz, Alemania, culminar los intentos que se habían venido realizando en diferentes lugares, al ser el primero en poder servirse de prensas y tipos móviles para imprimir un libro. Habiendo fundido los primeros tipos en 1440, en 1455-56 produjo la Biblia conocida con el nombre de «Biblia de 42 líneas», el primer libro impreso en Occidente.

Con la llegada de la imprenta a Europa, el uso de las prensas vino a facilitar la tarea de reproducción de libros al permitir una impresión uniforme y relativamente rápida.

La nueva técnica empezó a difundirse casi de inmediato, y no transcurrió mucho tiempo antes de que los judíos la adaptasen a sus necesidades.

Aunque los manuscritos hebreos nunca habían cesado de ser producidos, la invención de la imprenta en el siglo xv inició un nuevo periodo en la historia de los libros hebreos.

La imprenta hebrea tuvo sus comienzos en Roma, aproximadamente en el año 1469, y ya a finales del siglo había llegado a otras partes de Italia, así como a España y Portugal. Venecia pronto se erigió como el primer centro de producción, y a ella siguieron Praga, Salónica y Constantinopla, ciudades donde también alcanzó gran importancia.

Aunque es posible que libros hebreos hayan sido impresos con anterioridad, el primero considerado como tal es el *Comentario al Pentateuco* de Rashí, el cual vio la luz en 1475 en Regio di Calabria, Italia.

Si bien para el año 1500 las imprentas europeas ya habían puesto en manos del público una verdadera biblioteca de clásicos hebraicos—Biblias, tratados del *Talmud* y del *Midrash*, códigos legales, libros de exégesis, filosofía, liturgia y poesía—, cuyas fechas de edición han podido ser establecidas con gran precisión, algo diferente ocurrió con las Haggadot.

Los orígenes de las Haggadot impresas permanecen a oscuras.

La más antigua edición impresa de la que se tiene conocimiento es la llamada *Haggadá de Guadalajara*, c. 1482. Impresa en 6 hojas, carece absolutamente de ornamentaciones y utiliza los mismos caracteres para el texto y para las instrucciones. Tan primitivos son sus tipos que a veces no se puede distinguir entre letras similares.

Se considera que la primera Haggadá impresa, merecedora de este nombre, es la debida a Gershom Cohen. Salida de las prensas de Praga en 1526, ocupa un lugar de distinción único en la literatura e historia judías. Otras Haggadot impresas notables aparecieron posteriormente en Mantua (1560, 1568), Venecia (1601, 1603, 1604, 1609 y 1621), Ámsterdam (1695) y Trieste (1864).

Estas Haggadot impresas eran consideradas, a la vez, libros de devoción y libros de arte, aunque no fueron tan profusamente ilustradas como las manuscritas y sus textos habían empezado a perder algo de la creatividad de que hicieron gala los manuscritos precursores. Pero estas Haggadot, en sí, constituyeron un triunfo de la impresión con caracteres móviles.



LETRAS Y GRABADOS

LA HAGGADÁ DE PRAGA

1526

El último día del año 1526, Gershom Cohen –impresor en Praga– produjo su Haggadá ilustrada. En los anales de la literatura judía, esta Haggadá surge como la más antigua Haggadá impresa, y la primera con grabados en madera que se ha conservado completa. Cuatro años después de publicada era copiada e imitada ampliamente. Hasta la fecha, sigue siendo una de las más hermosas Haggadot impresas.

El texto de esta Haggadá está acompañado por sesenta xilografías. En ellas se incluyen escenas y símbolos del ritual del *Séder*, y de elementos bíblicos y rabínicos que aparecen en la propia Haggadá; así como de otros totalmente ajenos al relato del Éxodo pero asociados a las esperanzas judías de redención.

Las letras fueron especialmente diseñadas según los mejores modelos manuscritos de la época. Los ornamentos de las letras iniciales en las distintas secciones son tan hermosos y los diseños de los marcos que forman los bordes de algunas de las páginas principales son tan imaginativos, que han sido descritos como «la más fina producción de las prensas del siglo xvi en cualquier lengua» y se constituyeron en patrón para todas las Haggadot impresas que siguieron.

Se desconoce el nombre del artista que la concibió.



HAGGADÁ DE PRAGA.

1609

Aunque se han conservado muy pocas copias de esta Haggadá de 1609, muchos lectores tendrán la sensación de haberla visto o, al menos, de estar familiarizados con muchas de sus ilustraciones, pues las mismas han sido reproducidas e imitadas en numerosas ediciones de Haggadot posteriores.

En Venecia convivían distintos grupos judíos: los ashkenazíes, los sefardíes, los italianos y algunos del Levante. Es por ello, que esta Haggadá apareció simultáneamente en tres ediciones, con traducción del texto y de las instrucciones al judeo-germano, judeo-italiano y judeo-español.

La edición en judeo-italiano, que es la que se muestra en la Exposición, fue preparada por León de Módena, una de las más brillantes personalidades de su tiempo. Rabino, predicador, poseedor de una amplia cultura general, escribió numerosos libros, tanto eruditos como populares. Fue requerido a escribir una relación de las costumbres y ceremonias de los judíos para ser presentada ante el rey James I de Inglaterra, libro originalmente escrito en italiano y después traducido a varias lenguas.



Cuando una nueva edición de esta Haggadá fue publicada en 1629, León de Módena preparó una versión abreviada del comentario sobre la Haggadá de Isaac Abravanel.

La *Haggadá de Venecia* de 1609 es una de las más hermosas Haggadot salidas de las primeras imprentas. Su diagramación difiere notablemente de la de sus precursoras, por la disposición monumental de sus elementos. Al pie de sus páginas, sirviendo de base al marco arquitectónico que las bordea, aparecen ilustraciones de gran formato que muestran los preparativos para la Pascua, la cena de *Séder*, la historia del Éxodo de Egipto y escenas bíblicas. Este marco consiste en dos columnas coronadas por un frontón, el cual, en algunas páginas es sustituido por una ilustración. Adicionalmente, numerosas viñetas y dos series de pequeñas ilustraciones complementan el texto.

El uso de ropajes y las formaciones de batalla, propios de la Venecia del siglo xvii, en las escenas del Éxodo acentúa el carácter distintivo de esta Haggadá.

En especial, dos páginas llaman poderosamente la atención por ser totalmente novedosas: una de ellas, dividida en 13 rectángulos en los que se representa la secuencia del *Séder*; la otra, similarmente dividida, ilustra las diez plagas, las cuales nunca antes habían sido representadas juntas en una hoja.

La *Haggadá de Venecia* y sus ilustraciones constituyeron el prototipo de todas las Haggadot sefardíes impresas posteriormente en Italia y en el mediterráneo oriental.

Un ejemplar de esta importante Haggadá se encuentra en la Biblioteca Pública de Nueva York.



ולנו את כל האותות והמופתים והנסים
האלה והרוציאנו מעבודת לחרות ומינו
לשמחה ומאכל ליום טוב ומאפל
לאור גדול ונאמר לפניו הללוהו
ללויח הללו עברי
הללו את שם יי
שם מבורך מעתה
ועד עולם ממזרח
שמש עד מבוא מהלל
שם יי רם על כל גוים יי על השמים
כבודו מי כאלהינו המנבחה לשבת
המפילי לראות בשמים ובארץ
מקימו מעפר רל מאשפות ירים אביו
להושיכי עם נדיבים עם נדיבי עמו
מושיבי עקרת הבית אם הבנים שמחה
הללוהו

אם טאן טוני רי
סניא נאראליא
מאקני קיטני
א קאניני סני
נאטא לברשה דה
מקטניא נאראלי
נבשה דה טוניא
את פוקט דה טוני
בר אתלונ ונאני
א דרש דניא את
לאי לאדאני גאלי
סניא
לאדני אל סניא
לאדני סניא
דל סניא לאדאני
אל טוני רל סניא
סניא אל טוני רל
סניא סניא רל
אורי א פיר סניא
דאל אורי אורי
סניא סניא אורי
סניא

בצאת ישראל מצרים בית יעקב
מעם לונו היתו יהודה
לקדשו ישראל ממשלותיו היסרא
וינוסד יורדן יסוב לאחורו רהרים
רקדו באלים גבעות בבני צאן מה
לף היס כי תנוס הירדן תסוב לאחורו
רהרים תרקדו באלים גבעות בבני
צאן מלפני ארז חולי ארץ מלפני
אלה יעקב החופכי הצור אנס מים
חלמיש למעינו מים
רוך אתה יי אלהינו
מלך העולם אשר נאנו
ונגד את אבותינו
ממצרים והניענו הלילה
הזה לאכול בו מצה
ומרור כן יי אלהינו ואלהי אבותינו
יניענו למועדים ורגלים אחרים
דבאים לקראתנו לשלום
שמנים בבני עיר וששים בעבודתך
ובחיוש ביר מקדשך ושם נאכל מן
הפסחים ומן הובחים אשר יועדמן על
קר מזבחך לרגל ונודה לך שיר חדש
על גאלהנו ועל פדות נפשנו
ברוך

נול ארץ ישראל
דה מצרים לה
קאסני עקב דה
פ פול באר באר
פיה דה אלה כאר
משה בואה יקרא
דמיא סאן אל
מאניא א פני אל
דך ס. נשני גאן
דמיא ל מניא
סאלטות קסניא
מני ל קלי קס
פילמל ד פוקני
ק אאני ס פאני
פני דך קי ריט
ד אין יורד מניא
ק פאניא קיני
מניא קליני קיני
פילמל ד קני
דמיא אל סניא
מניא לה טניא דה
אניא אל ריאני
עקב ק קניא
אל סאס אין פאני
אנד אקניא אל פא
רמני גאן פוקני
אקניא
בנידניא סא
סניא אדניא נוסט
רו רל סניא
רקדו נאני
רקדו

HAGGADÁ DE VENECIA.
En medio de la noche,
el Faraón ordena a Moisés y
Aarón sacar a los israelitas
de Egipto. El grabado está flan-
queado por estos dos per-
sonajes. La viñeta al comienzo
del párrafo ilustra el texto
que introduce.

1695

Una de las más impresionantes producciones de las prensas judías de Ámsterdam fue la edición, en 1695, de esta Haggadá ilustrada.

Otras ediciones aparecieron en 1765, 1781 y 1810.

Si bien la Haggadá de Ámsterdam sigue bastante fielmente a la *Haggadá de Venecia*, tanto en formato como en detalles, es considerablemente distinta de todas las Haggadot ilustradas previas.

Por primera vez, la impresión de las ilustraciones se realizó utilizando planchas de cobre en vez de moldes de madera, mejorando así la calidad de los grabados. Al final de la Haggadá aparece el primer mapa ilustrado de Israel que se encuentra en una publicación judía y en el que se indica los pasos de Israel por el desierto y la división de la tierra entre las doce tribus.

Otra característica original de esta obra es el crédito dado al artista, un notable y dotado ilustrador que había sido un Pastor Protestante antes de convertirse y adoptar el nombre de Abraham ben Jacob.

La portada del libro está dominada por dos grandes figuras: la de Moisés y la de Aarón –cuestumbre seguida constantemente después– y por seis viñetas bíblicas arregladas ordenadamente sobre sus cabezas.

A fin de satisfacer a las comunidades de Ámsterdam, las instrucciones para el *Séder* se dan en Judeo-germano y en Ladino, y el *Birkat Hamazón* (oración de gracias después de las comidas) aparece separadamente en cada una de las versiones.

En esta versión de 1695 figura el comentario de D. Isaac Abravanel.

La extraordinaria influencia de esta Haggadá en el mundo ashkenazí se manifestó en los cientos de ediciones posteriores que, modeladas según este prototipo, fueron impresas en Polonia y Alemania.



HAGGADÁ DE TRIESTE.

Portada, 1864.

Cuatro figuras aparecen en el
borde decorativo.

Son ellos: Moisés, Aarón,
David y Salomón.

1864

En el verano de 1863, el «Corriere Israelítico» —periódico mensual italo-judío— anunciaba la pronta publicación de una espléndida edición de una Haggadá ilustrada que incluiría una nueva traducción al italiano y algunas notas musicales. «En esta edición, que probablemente superará en elegancia a todas las precedentes, nada ha sido descuidado, de manera de hacerla perfecta» decía el anuncio. «Las litografías insertadas, los nuevos caracteres fundidos y la nitidez de impresión se combinarán para crear una obra que, sin duda alguna, será disfrutada por la comunidad israelita».

En la primavera de 1864, un nuevo anuncio informaba a los lectores del «Corriere Israelítico» que ya habían aparecido dos ediciones: una con el texto hebreo solamente y la otra con una nueva traducción al italiano.

Esta Haggadá se encuentra ampliamente ilustrada, aunque no todas las ilustraciones son originales, pues parte de ellas siguen el modelo de la *Haggadá de Venecia* de 1609.

Es la primera Haggadá impresa litográficamente utilizando planchas de cobre, y donde se reproducen escenas bíblicas nunca antes utilizadas en las Haggadot ilustradas. El artista fue K. Kirchmeyer.

Dos series de pequeñas viñetas reproducen las distintas etapas del *Séder* y las Diez Plagas caídas sobre Egipto.

La página inicial está elegantemente enmarcada, apareciendo en ella las figuras de Moisés, Aarón, David y Salomón.

La *Haggadá de Trieste* es el recuerdo de un período de crecimiento y prosperidad en la historia de la comunidad judía de esa ciudad.

35



ועל הארץ מתחת אין עוד :

יגדל אלהים חי וישמחה * נמצא ואין עת אל מציאותו :
אחד ואין יחיד כיחודו יעלם וגם אין סוף לאחורו :
אין לו דמות הגוף ואינו גוף * לא גדרוך אליו קדושתו :
קרמון לכה דבר אשר נכרא ראשו ואין ראשית לראשיתו :
הנו אדון עולם לכל נוצר * יורה גדולתו ומלכותו : שפע
נבואתו נתנו * אל אנשי סגלתו יתפארתו : לא קם בישראל
במשה עוד * נביא ומביט את תמונתו : תורת אמת נתן
לעמו אל * עד יד נביאו נאמן ביתו : לא יחליף האל ולא
ימיר דתו לעדמים לוולתו : צופה ויודע סתרנו * מביט לסוף
דבר בקדמותו : נזמר לאיש חסיד כמפעלו : נותן לרשע רע
כרשעתו : ישלח לקץ ומין משיחנו : לפדות מחביקין ישועתו :
מתים יתיה אל ברוב חסדו : ברוך עדי עד שם תהלתו : אלה
שרש עשרה לעקרים : הן הם יסוד דת אל ותורתו : תורת
משה אמת ונבואתו : ברוך עדי עד שם תהלתו :
לליצור לליצויא ויסטו : וליום יקול קדוש חזק תעלה אדניא :

סימן לסדר של פסח

בסעודה אנכלא ותצאורחם הארץ לקדאשך תכלא פי אחריק סע ע פסח טליח יאמר

ורחץ

יכסל ירחום וליום ויברכו



קדש

יכלא לכאם סע אסרא וכעד חקל לקדש



סימן לסדר של פסח

ברפס

יאמר רחם ברפס אקאל סן אורענא
ויטין פל כאל ואו פל סא ואלטלחן ויקול
ברכת הארץ * ברוך אתה יי אלהינו מלך
העולם ברא פרי האדמה

יחץ

יאכרו לסעודה אלוטטאניא ויקצטא לוח
נצאף ואחר כבוד ואחר צנה אלכביר
יכבת התת לנצא דלמדיא לאפוקסן ונצנר
וכלליה בין אצחא



רחצה

יכלא רח ויו מרא איכרא ויקול ברכת על
ויכלת ויום

מגיד

יכלא כאם אחאני נתאע אפדא ויכלת אל
אסיהו נתאע אל קערו ויקול תנח



מור

יאכרו קר וירענא דלסרור ויקטסו פל
חורום וכעד ינפלו כאם יכא סוייא מד
ויברך ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם
אשר קדשנו במצותו וצונו על אכילת מרור

מוציא מצה

יאמר פי ידו ויו צחאצח ונפץ אלדי פי
וצטחוס ויברך ברכת המוציא ויקין קינא
ויו ויתנאח סתחוס מומעין ויברך ברכת על
אכילת מצה ויכלהם גמיע ובחביא



LA HAGGADÁ PARA TODOS

Más de cuatro mil ediciones de la Haggadá de *Pésah* hacen que este texto sea considerado como el libro hebraico más publicado.

Existen Haggadot con docenas de comentarios. Haggadot que han sido traducidas a centenares de lenguas. Textos para niños. Haggadot históricas, polícromas, feministas, clásicas, jasídicas, ortodoxas, reformistas. Haggadot particulares; de la familia. Manuscritos iluminados. Ediciones ricamente ilustradas. Ediciones facsimilares; otras de lujo; impresas; mimeografiadas; encuadernadas y en rústica; algunas en apenas unos folios sueltos. Ediciones populares. Ediciones en gran formato; ediciones modestas. Las hay en papel, en pergamino. Para invidentes. Haggadot de los *kibbutzim*. Haggadot de los marranos. Haggadot satíricas; jocosas; laicas. Haggadot conmemorativas; humanistas, sionistas. De un Tercer Séder, del Ejército Israelí. De los campos de concentración, del Holocausto... Hay Haggadot y Haggadot. Hay Haggadot para todos.

¿Qué hace que este libro, cuya antigüedad se va acercando ya a los mil años, siga siendo tan leído? ¿Qué mensaje trae cada año al pueblo de Israel para que su lectura se repita sin cansancio? ¿Cuál es la actualidad de su texto?

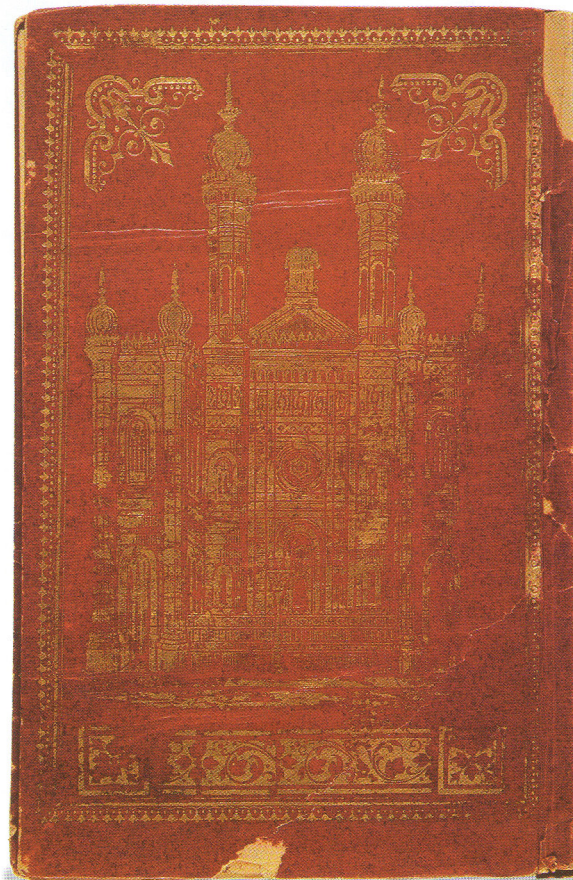
En los tiempos antiguos, la salida de Egipto señaló la milagrosa emergencia de una nación ligada de una manera muy especial a Dios; que se obligó a Él con deberes particulares y que fue bendecida por Él con la indestructibilidad.

En los tiempos recientes, el relato del Éxodo ha significado no sólo el recuerdo de la salida de la esclavitud a la libertad, sino que también ha sido el espejo donde se han reflejado siglos de historia judía. La multiplicidad geográfica de las ediciones de la Haggadá proporciona el microcosmos de las migraciones judías. Variaciones del texto original revelan el impacto de la modernidad.

Antiguas como son las palabras de la Haggadá, cada año suenan como nuevas al que las cuenta y en los oídos de los que las escuchan, para quienes la esclavitud, el éxodo, las batallas y el triunfo de llegar a la Tierra Prometida se ha repetido ante sus ojos y para quien Dios vuelve a otorgar una y otra vez el milagro de su salvación y liberación.

HAGGADÁ DE BUDAPEST.

Portada en la que aparece la fachada de la Gran Sinagoga Dohány.





Hagadá Kafa. En el estilo de las famosas haggadots iluminadas medievales, producida por la señora Kahan-Frankel y el texto caligrafiado por su hijo mientras estuvieron escondidos en un bunker en Budapest durante la Segunda Guerra Mundial.



LISTA DE OBRAS

HISTORIA DE LA HAGGADÁ

Haggadah and History.

Yosef H. Yerushalmi. 1976.

A Feast of History. Chaim Raphael. 1984.

Polychrome Historical Haggadah. Jacob Freedman. 1974.

Haggadah and Woodcut. R. Charles Wengrov. 1967.

The Haggadah with Answers. R. Yaakov Wehl. 2001.

FACSIMILES DE HAGGADOT
MANUSCRITAS ILUMINADAS

Haggadá Kaufmann. s/i. s. XIV.

Haggadá Rylands. s/i. Medios del s. XIV.

Haggadá de Sarajevo. s/i. Segunda mitad del s. XIV.

Haggadá de Sarajevo (2). s/i. Segunda mitad del s. XIV.

La Haggadá Ashkenazi. Joel ben Simeon (Feibush Ashkenazi). Medios del s. XV.

Haggadá rito italiano. Abraham Farisol. Mantua. 1480.

Haggadá de Europa Central. Simmel from Polin (Moravia) 1719.

La Haggadá Oppenheim. Meshullam Zimel. 1719.

Haggadá Darmstadt. Joseph ben David of Leipnik. 1733.

La Haggadá Leipnik Darmstadt. Joseph ben David of Leipnik. 1733.

La Haggadá Rosenthaliana Leipnik. Joseph ben David of Leipnik. 1738.

La Haggadá Leipnik-Rosenthaliana. Joseph ben David of Leipnik. 1738.

La Haggadá Copenhagen. Uri Pheibush. 1739.

La Haggadá Viena. Aaron Schwiber Herlingen. 1751.

La Haggadá Breslau. Nathan ben Abraham Speyer of Breslau. Breslau, 1768.

La Haggadá Babad. Yehoshua ben Rabbi Mordechai Babad. 1769.

La Haggadá Tel Aviv. Natanel ben Aaron Segal. 1771.

La Haggadá Kittsee. Hayyim ben Asher Anshel. 1782.

La Haggadá del Yemen. Yosef ben Yosef Hammami. Yemen, s. XIX.

La Haggadá Pressburg. Moshe ben Nathan HaKohen. 1816.

La Haggadá Kafra. Sra. Kahan-Frankel & hijo. 1949.

La Haggadá Hazin. Yitzhak Hazin. 2001.

La Haggadá de Praga. Gershon Cohén. 1526.

La Haggadá de Venecia. Israel Sifroni. 1609.

La Haggadá de Ámsterdam. Abraham ben Jacob. 1695.

La Haggadá de Ámsterdam (2). Abraham ben Jacob. 1695.

La Haggadá Matteh Aharon. Rabí Aaron Teomin. 1710.

La Haggadá Fuerth. Hayyim ben Zvi Hirsch. 1741.

La Haggadá Sulzbach. Meshullam Salman. 1755.

Haggadah of the Bene Israel of India. s/i. 1846.

La Haggadá Trieste. Abraham Vita Morpurgos. Ilustraciones de C. Kirchmayr. 1864.

HAGGADOT ILUSTRADAS
DEL SIGLO XX

Haggadá de Pesah. Traducida y publicada en la Imprenta de Salomón Benaïoun. Tánger. s/i.

Elbeszélés az Izraeliták Egyptombóli kivonulásáról. Rosenberg Izsák. 1925.

Haggadah shel Pesah. A Peszach Unnapi Elbeszélés. Widder Salamon. 1961.

Legendás Hagada. Abrahám Márton. 1937.

The Diaspora Haggadah. s/i. s/f.

Haggadah for Pesah. Compilada y editada por el Lubavitcher Rebbe R. Menachem M. Schneerson. 1992.

Chagall's Passover Haggadah. Ilustrada por Marc Chagall. 1987.

The Passover Haggadah. Ilustrada por Naftali Bezem. Caligrafiada por M.M. BenDov. 1982.

American Heritage Haggada. Compilada y editada por David Geffen. 1992.

The Passover Haggadah. Rab. Menchem Hachohen. Ilust. Haim Ron. 1987.

Hagada de Pesaj Matzliah. R. Meir Matzliah Melamed. 198.

The Agam Haggadah. Yaakov Agam. 1993.

Passover Haggadah. Shalom Of. Safed. 1992.

Pesah Nuestra Hagada. Mati Raptan de Jakubowicz. 1992.

The Animated Haggadah. Rony Oren. 1985.

The Passover Haggadah. David J. Derovan & Moshe Berliner. 1978

The Terra Sancta Passover Haggadah. Uri Feivisch.

The Bank Hapoalim Hagada de Pesah. s/i. s/f.

La Hagadá Sefaradí. Editada por Yeshuv Nahalat Moshe. 1989.

The Lehmann Haggadah. Con comentarios de Rabí Dr. Marcus Lehmann. 1983.

The Me'Am Lo'ez Haggadah. Con comentarios de Rabí Yaacov Culi.

The Haggadah. Arthur Szyk. 1965.

The Sephardic Heritage Haggadah. R. Eli Mansur & R. David Sutton. 2001.

Mishneh Torah. Hilchot Chamets U'Matzah Rambam. 1988.

Haggadá con traducción al español. Rab. A. Amselem. Caracas, 1972, 1974.

Haggadá con traducción al español. B'nai Akiva de Venezuela. Caracas, 1985.

Haggadá en ladino tradicional. Rab. Saadia Cohén. Caracas, 1987.

Haggadá en ladino. Moisés Garzón Serfaty. Caracas, 1987/1992.

Haggadá. B'nai Akiva de Venezuela. s/f.

Hagadá de Pésaj según el rito sefardí. Recopilada y comentada por el R. Isaac Cohén. 2005.



ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA



COOPERACIÓN
ESPAÑOLA



EMBAJADA DE ESPAÑA
VENEZUELA

Telefónica



movistar

COLABORADORES

Amram Nahón Israel
Aquiba Benarroch Benarroch
Elías Farache Srequi
Isaac y Simy Bentata Taurel
José Benzaquén Murcián
Lillian Beracasa de Riesterer
Mary Taurel de Salas
Moisés Bencid Wahnón
Moris Beracha Wuani
Sady Cohén Zrihen
Salomón Cohén Botbol
Willy Cohén Abadí

AGRADECIMIENTO

Nuestro especial agradecimiento al Museo de Arte Contemporáneo por su colaboración. De igual manera a la Sra. Lorys Abadí de Cohén, Liliane Fuhrman, Rebeca Perli, Rafael Encaoua, Moisés Garzón y Isaac Benzaquén por el préstamo y donación de haggadot para la muestra.

EXPOSICIÓN

ILUMINACIONES E ILUSTRACIONES EN UN TEXTO HEBREO:
LA HAGGADÁ DE PÉSAH

Caracas, febrero-marzo 2006.

Exposición nº 6

COORDINACIÓN GENERAL
Ana Kaufman

CURADURÍA Y TEXTOS
Jacob Carciente

DISEÑO MUSEOGRÁFICO
Y MONTAJE
Pedro Sanz

DISEÑO GRÁFICO
Eduardo Chumaceiro d'E.

FOTOGRAFÍA
Nelson Garrido

IMPRESIÓN
La Galaxia

TIRAJE
700 ejemplares

Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal: lf222200670041
ISBN: 980-6613-03-1





